



## Lo que los saudíes predicán (y practican)

[Clifford D. May](#)

Colaboraciones n° 985

5 de junio de 2006

Hace casi 4 años, el disidente saudí Ali al-Ahmed y el autor Stephen Schwartz realizaron un estudio para la Fundación por la Defensa de las Democracias. Analizaron libros de texto y otras publicaciones distribuidas por el gobierno saudí y por organizaciones pagadas con fondos saudíes. Se toparon con mensajes tales como estos:

- “El judaísmo y el cristianismo son religiones aberrantes.”
- “Los no creyentes, idólatras y otros como ellos deben ser odiados y menospreciados”.
- “Le decimos a cada cristiano y a cada judío y a todos aquellos fuera del islam, ‘sus hijos han nacido dentro del islam pero Ud. y su madre los han sacado del islam debido a la corrupta educación que les dan’ ”.

Desde entonces, el portavoz saudí, asistido por carísimos profesionales especialistas en relaciones públicas de Washington ha afirmado que los gobernantes de Arabia ya no fomentan semejantes opiniones intolerantes.

El consejero saudí Adel al-Jubeir – recientemente premiado con un doctorado *honoris causa* en Letras Humanas por la Universidad de North Texas – dijo el año pasado: “Hemos revisado nuestros planes de estudio educacionales. Hemos retirado el material que es incitante (sic) o intolerante con la gente de otras creencias”.

El príncipe Turki al-Faisal, nuevo embajador saudí en Estados Unidos, dijo recientemente: “No sólo hemos eliminado lo que podría percibirse como intolerancia en viejos libros de texto que estaban en nuestro sistema, sino que hemos puesto en mar-

cha una completa revisión interna y un plan de moderación”.

Pero estos portavoces están mal informados. Ali al-Ahmed, ahora director del *Institute for Gulf Affairs*, sito en Washington, obtuvo una docena de libros de texto usados durante el presente año académico por el Ministerio saudí de Educación. Se los entregó a *Freedom House* y ellos a su vez tradujeron el material usando dos traductores de árabe que trabajaron independientemente por su cuenta. Entre los mensajes encontrados tenemos:

- “Los simios son los judíos, la gente del Sabbath, mientras que los cristianos son los cerdos, los infieles de la comunión con Jesucristo”.
- “El enfrentamiento entre esta comunidad [musulmana] y los judíos y cristianos ha perdurado y continuará siendo así mientras Dios lo quiera así”.
- “Aquel que obedezca al Profeta y acepte la unicidad de Dios no puede mantener una amistad leal con aquellos que se oponen a Dios y a su Profeta, incluso si son familiares cercanos”.

“Este indoctrinamiento” escribe Nina Shea, directora del Centro por la Libertad Religiosa de *Freedom House*, “empieza en un texto de primer año, luego se refuerza y se amplía año a año. Cuando se llega al duodécimo año, los alumnos que siguen el plan de estudios saudí serán instruidos

en que su obligación religiosa incluye librar la yihad contra el infiel para “fomentar la fe”.

Además de todo esto, estas ideas son las que se les están enseñando no sólo a estudiantes saudíes sino también a niños que van a escuelas pagadas con fondos saudíes en Pakistán, Gran Bretaña, Francia, Alemania, España, Italia y también en Estados Unidos.

Como respuesta al estudio de *Freedom House*, el príncipe Turki emitió un comunicado insistiendo en que el gobierno saudí “ha trabajado diligentemente durante los últimos 5 años para revisar su sistema educativo”: Es un “operación masiva” añadía, “que sigue en marcha”.

Y sin embargo mientras el embajador defendía ese argumento, *Arab-sat*, el satélite de televisión de propiedad saudí, seguía difundiendo la señal de *al-Manar*, el canal de televisión de Hizbolá. *Al-Manar* fue incluido recientemente en la lista del gobierno americano de los “Terroristas Globales Especialmente Designados”. Admitido por los funcionarios mismos de *al-Manar*, el canal “intenta ayudar a la gente para que cometa eso que Uds. llaman en Occidente misión suicida”.

El príncipe Turki podría contarnos: ¿Qué tan masiva sería la operación que se necesita para apagarle la señal a *al-Manar* y su incitación terrorista?

La verdad es que lo que está escrito en los libros de texto saudíes refleja la visión del mundo del wahabismo,

movimiento extremista que se fundó hace 250 años por Mohamed ibn Abd al-Wahhab. Un gran pacto entre la familia Wahhab y la Casa de Saud finalmente dio paso a la moderna Arabia Saudí y estableció el wahabismo como religión del estado.

En décadas recientes, los ingresos del petróleo han enriquecido de manera extravagante a la familia real saudí y mucho de ese dinero se ha gastado en un intento de hacer del wahabismo la interpretación dominante del islam alrededor del mundo. El crecimiento del islamismo militante y del terrorismo catastrófico ha sido su resultado. Si se predica que los “infiel” son alimañas, finalmente habrá voluntarios que se ofrezcan para servir de exterminadores.

[Clifford D. May](#), antiguo corresponsal extranjero del New York Times, es el presidente de la Fundación por la Defensa de las Democracias. También preside el Subcomité del *Committee on the Present Danger*.

©2006 Scripps Howard News Service  
©2006 Traducido por Miryam Lindberg

Que los wahabitas adopten la tolerancia religiosa representaría una reforma histórica. Hasta el momento, no hay ninguna evidencia seria de que ese cambio se esté contemplando. Si los líderes saudíes creyeran de verdad en el respeto entre religiones, invitarían a los líderes de otras religiones a abrir sitios de culto en territorio saudí al igual que desde Washington, pasando por Londres, hasta Tel Aviv se ha permitido la construcción de mezquitas.

Sin embargo, para un devoto wahabita saudí semejante noción es impensable y repugnante. No saber reconocer esta realidad va por nuestra propia cuenta y riesgo.